

CARTA CCCVII.

BLACKHEATH, 17 de Setiembre de 1737.

Mi querido amigo.

Lord Holderness ha tenido la bondad de comunicarme las notas oficiales que hasta hoy le has enviado de fechas 15, 19 y 25 de Agosto; y tambien un extracto de la que él te dirigió el 9 del corriente. Mucho me han gustado todas estas notas, pero lo mas lisonjero es, que el rey mismo las ha visto con placer. No ha tres dias que hablando de ti dijo à M. Munchausen: *Comienza bien, y me gustan sus cartas; con tal que, como la mayor parte de mis ministros ingleses en las còrtes estrangeras, no le entre despues la pereza.* Esto encierra una alabanza lisonjera, y al mismo tiempo una prevencion. Lo que Lord Holderness te recomienda por órden del rey, implica tambien cierto grado de aprobacion; porque *una tinta mas negra, y una letra mas grande dan à conocer que S. M., cuya vista se ha debilitado, tiene intencion de leer todas tus notas.* Por lo tanto, te encargo que no dejes de emplear la tinta mas negra que pudieses conseguir, y cuida de que tu secretario, cuya letra es hermosa, escriba en caracteres mas grandes.

Si hubiese solicitado para ti un empleo ventajoso, no habria podido desearte nada mejor; el resto dependerà enteramente de tu manejo; y debo decir que ya comienzo à alimentar mejores esperanzas que antes, porque sé por experiencia que mientras mas se trabaja mas amor se cobra al trabajo. Todos somos mas ó menos animales de costumbre. Tengo bien presente que cuando me hallaba empleado, escribia todos los dias cuatro ó cinco horas con mas gusto que veinte ó treinta minutos actualmente; y es esto tan cierto, que cuando un hombre ha dedicado la mitad del dia à los negocios, el resto le es mas agradable. Cuando estaba yo en La Haya nunca gustaba mas de la sociedad, ni me hallaba yo mismo mas sociable, que en las cenas los dias de correo.

Considero actualmente à Hamburgo como el *refugio de los Alemanes.* Si entre los refugiados hay algunos de Hanover, te encargo

que les muestres una atencion particular. ¿Cómo encuentras tu casa? Es comoda? Has cumplido ya tus *cazuelas*? Las cenas cortas y delicadas son menos costosas, y al mismo tiempo corresponderán mejor al intento que las comidas abundantes para numerosa compañía.

No dudo que habrás escrito al duque de Newcastle, y tambien à los ministros tus colegas en el departamento del norte. Por el amor de Dios, procura ser diligente, activo é infatigable en los negocios. Solo necesitas trabajo ó industria para llegar à ser algun dia lo que quisieres en la carrera que has comenzado.

Por aqui no se piensa ni habla mas que de Brest, punto adónde todo el mundo cree que debe dirigirse nuestra grande expedicion. Es un objeto de la mayor importancia. Supongo que se trata de caer de *sopeton*, ó de otro modo nada se logrará. Si el acontecimiento es feliz, la Francia se verá obligada à mezclar un poco de agua en su vino. Por lo que hace à mi opinion particular, confieso que mis deseos de que triunfemos son mayores que las esperanzas que de ello tengo. Si esta expedicion se malogra, *magnis tamen excidit ausis*, y esto valdrá mas que la conducta lánguida de nuestras últimas operaciones.

Para hablarte de una persona respecto de la cual me muestro de lo mas indiferente, y que no es otra que yo mismo, vegeto aun, como lo hacia cuando nos separamos; pero creo que comienzo à sentir los efectos del otoño de este año, del mismo modo que los del otoño de mi vida. Siento una incomodidad interior que llevaré conmigo à Bath por unas tres semanas; alli espero dejarla como lo hice el año pasado. El mejor cordial que podria yo tomar seria saber de cuando en cuando que eres industrioso y diligente, porque en este caso oiria yo hablar de tus habilidades. Recuerda tu lema: *nullum in unum abest si sit prudentia.* Nada es mas cierto. A Dios.

CARTA CCCVIII.

BLACKHEATH, 23 de Setiembre de 1757.

Mi querido amigo.

Hasta antes de ayer no llegó á mis manos tu carta del 5 datada en el cuartel general de Selsingen, y, por decirlo de paso, no he recibido mas de esta y otra despues de tu llegada á Hamburgo. Sea cual fuere la causa que te ha llevado al campamento, apruebo el resultado, porque querria que vieses cuanto pueda serte útil. Este es el conocimiento verdaderamente provechoso, porque nos instruye y mejora en la juventud, y nos divierte asi como á los otros en la vejez: *Olim hæc meminisse juvabit*. Desearia que apuntases en un libro, pero sé que no te gusta, todo lo que veas ú oigas digno de notarse; no quiero decir un *album* germánico, emborrado con nombres ó sentencias latinas, sino un libro tal que de aqui á treinta años darías una buena suma por haberlo escrito.

Dime si S. A. R. te acogió benignamente, porque tengo mis dudas. Me parece que la neutralidad que ha ofrecido al mariscal de Richelieu, impedirá esa sangrienta batalla que esperas; mas qué dirá con tal motivo el rey de Prusia? Era el único aliado que teniamos, y es probable que á esta hora no contemos con ningun otro en el mundo. Si el rey de Prusia puede llegar á tiempo para atacar á M. de Soubise y al ejército del Imperio, antes que se les reunan otras tropas, pienso que los derrotará. ¿Pero qué significará esta victoria? Tendría despues que hacer frente á trescientos mil hombres. Fuerza es que sucumba; pero podrá decir con verdad *Si Pergama dextra defendi possent*. La última refriega entre los Prusianos y los Rusos, no ha hecho mas que disminuir la especie humana sin dar á ningun partido la victoria; y la prueba es que cada uno se la atribuye. A fé mia que nuestra especie pagará muy caro las querellas y la ambicion de algunos, que no son, ni aun con mucho, la porcion mas recomendable. Si el mayor número fuese mas prudente, estos cuantos serian mas tranquilos y quizá mas justos y mejores de lo que son.

Veo que Hamburgo hormiguéa en *Grafs, Gräffhs, Fursts y Dur-*

chlauglichetis. Celébrolo mucho, porque necesariamente te has de ver en medio de ellos; y lo que mas me agrada es que debes usar un poco de ceremonia, cosa que á ti no te gusta; sin embargo, es útil.

Te encargué en mi última, y te lo repito ahora, que me hagas una reseña de tu vida privada y doméstica. ¿En dónde pasas por lo regular la prima noche? ¿Tienes ahí lo que en Paris llaman *des maisons* á dónde se vá sin ceremonia y dónde se cena cuando uno quiere? Has sido introducido en algunas sociedades? ¿Cuentas entre los ministros tus colegas algunos de buen sentido y quienes son? ¿Qué especie de óperas se representan ahí? Supongo que la ternura no es su parte sobresaliente, porque *mien lieber schatz* y las otras delicadezas de la lengua teutónica, formarían un concierto extraño con la música tierna. Dime cómo pasas el día entero. Espero que consagras cuatro horas por lo menos en escribir, y las otras no podrás emplearlas mejor que en placeres *liberales*. En una palabra, hazme una relacion completa de tu vida como particular y no como diplomático. Me gusta ver de trapillo mas bien que de gala á las personas que me interesan, porque asi las conozco mejor. Te encargo el método y el orden en todo. ¿Lo observas en tus cuentas? Si no las llevas exactamente, siempre serás un mendigo, aunque tuvieses el sueldo de un embajador extraordinario que es de mil doblones al mes; y si como ministro no tienes horas fijas y regulares para tal ó cual ramo de tus negocios, siempre te verás abrumado de quehaceres y lleno de tráfico, como el duque de N.... haciendo las cosas á medias y nada como es debido ni á tiempo. Supongo que te miras festejado por *todo el cuerpo diplomático de Hamburgo*, escepto M. Champeaux con quien sin embargo, espero vives bajo el pié de cortesanía en lugares neutros. Ya te he dicho cuanto por ahora tenia que decirte. Te deseo buena cena y buenas noches.

CARTA CCCIX.

BLACKHEATH, 30 de Setiembre de 1757.

Mi querido amigo.

Tengo tan pocas cosas que hacer, que me admiro como puedo hallar tiempo para escribirte tan á menudo. No te pases de esta aparente paradoja porque es una verdad incontestable. Mientras mas desocupado se halla uno, menos tiempo tiene para hacer lo poco que se propone; bostezamos, diferimos, no tenemos tiempo de hacer tal cosa descansadamente, y de este modo rara vez llega el momento de ejecutarla; á la vez que los hombres muy ocupados, tienen, como se dice vulgarmente, que amortizar los negocios, y siempre encuentran tiempo para todo. Espero que á esta hora tu propia experiencia te ha de haber convencido de esta verdad.

Recibi tu última del 8. Ahora sí que está en gran riesgo el grande hombre; siempre lo será aunque muy desgraciado. Tiene todas las cualidades de alma para sobreponerse á todos sus infortunios; y si es finalmente vencido, como puede suceder, en su marcha á Brandeburgo, encontrará en sí mismo consuelo, y en el mundo la reputacion de filósofo, legislador, protector y profesor de las artes y de las ciencias. Solo perderá la fama de conquistador, título odioso, que se funda únicamente en la destruccion del género humano. Si pudiese servirle de satisfacion, podria yo decirle que hoy es el hombre mas popular en este reino. Toda la nacion está airada con esa neutralidad que apresurará y consumará su ruina. Te diré al oido que la indignacion del rey al leer los artículos no fué menor; y esto ha afectado mas su salud que todo lo acontecido anteriormente. En verdad, me parece que esto es consentir voluntariamente en todo lo que podia resultar del acontecimiento mas desfavorable. Comenzamos ahora á creer que nuestra grande expedicion secreta tiene por objeto la Martinica y Santo Domingo; si es cierto y salimos bien en la empresa, recobramos, y los Franceses perderán, uno de los ramos mas provechosos de su comercio, el azucar. Se me ha dicho, y lo creo en efecto, que negociamos actualmente con los Corsos. No

quiero llamarles rebeldes, sino defensores de sus derechos naturales. El proyecto es recibirlos con la forma de gobierno que ellos estimen á propósito establecer bajo nuestra proteccion, con tal que pongan en nuestro poder el puerto de Ajaccio, que puede ser muy bueno y bastante fuerte para compensar la pérdida de Mahon; este plan me parece bueno. Aunque los Corsos sean crueles y pèridos, su propio interes y su peligro les obligarán á adherirse á nosotros; es un lazo seguro con bribones pero no con necios.

Habiéndote dicho todo lo que sé, ó he oido, de los negocios públicos, hablemos de lo que te concierne mas particularmente. Recíbeme en tu gabinete al lado del fuego, y escribeme en lo sucesivo como si conversases ahí familiarmente conmigo. ¿Has dispuesto todos tus *pertrechos*? Has formado lo que las gentes llaman *relaciones*, es decir, ciertos conocimientos que por accidente ó eleccion frecuentes mas que otros?

M. ^o debe casarse dentro de un mes con M. ^o de lo cual me alegro. Como nunca será hombre de mundo sino que llevará una vida muy retirada, parece que ella ha sido hecha á propósito para él, porque es naturalmente silenciosa é inclinada á la vida doméstica; se diria que sus tias la educaron en la nieve y no en terreno cálido, como lo son en el dia la mayor parte de nuestras jóvenes. Si de aqui á tres semanas le escribes una carta felicitándolo con tal motivo, su madre y *tutti quanti* la leerán con mucho agrado. Buenas noches y Dios te bendiga.

CARTA CCCX.

BLACKHEATH, 7 de Octubre de 1757

Mi querido amigo.

Con alguna pena robo este momento de ocio á mi estremada indolencia, para informarte del sorprendente y lamentable estado en que se hallan nuestros negocios, sobre los cuales los papeles públicos te darán nociones imperfectas, y tu correspondencia particular te hará relaciones parciales. Nuestra invencible armada, que costó cuando menos medio millon, dió la vela como sabes, hace tres semanas. Su destino era un secreto inviolable, las conjeturas numerosas y grandes las esperanzas. Brest vá quizá á ser tomado, ó

cuando no la Martinica y Santo Domingo. Ahora bien! la importante isla de Aix cayó en nuestras manos sin la menor resistencia, con setecientos prisioneros y unos cuantos cañones. De allí navegamos hácia Rochefort que parecia ser nuestro principal objeto, y por consiguiente debiamos suponer que habia á bordo buenos pilotos que conociesen los bajos y los puntos de desembarco: pero no, porque el general M... preguntó al almirante si podia desembarcarlo con sus tropas cerca de Rochefort, á lo que contestó que la cosa era muy fácil; mas el general quiso saber si podria despues volverse á embarcar, y el almirante le dijo que esta operacion, semejante á todas las navales, dependia del viento. En este caso, dijo el general, tomaremos otra vez el camino de Inglaterra. Se reunió inmediatamente un consejo de guerra, en que se resolvió unánimemente que la prudencia exigia regresar, y en efecto están en camino. Como la nacion habia concebido las mayores esperanzas, este malogrado plan ha llenado de indignacion á todo el mundo. Dudo que el fermento de los espíritus haya sido nunca mayor. Las desconfianzas son de toda especie é infinitas; pero generalmente se cree que la cola de la neutralidad de Hanover, como la de un cometa, se ha estendido hasta Rochefort; y lo que dá cuerpo á esta sospecha es, que un navio de guerra frances cruzó nuestra esquadra apostada cerca de Rochefort. Se renueva toda la historia de Haddock: las representaciones de Michel se combinan con otras circunstancias; y todo esto forma una masa de descontento, de cólera y aun de furor, que escede á todo cuanto se ha visto en este pais. Estos son los hechos, deduce ahora lo que te parezca. Yo me pierdo en conjeturas y sorpresas sin saber en qué fijarme. La experiencia me ha enseñado que diversas cosas que parecen estremadamente probables no son verdaderas, y otras que se presentan como muy improbables, se encuentran ser lo contrario, de modo que terminaré como Joseph á cada articulo de su historia: *De esto cada uno creerá lo que quisiere*. Qué año tan vergonzoso en los anales de este reino! Ojalá y su genio, si vuelve alguna vez, despedaze estas hojas manchadas con nuestra ignominia!

Nuestros negocios domésticos, por lo que yo sé, se hallan casi en el mismo estado que cuando te escribí mi última; pero habrá algun movimiento al acercarse la sesion, cuando el duque vuelva. El populacho de Londres espera su llegada con impaciencia; pero no para regar el camino de flores. Á Dios.

CARTA CCCXI.

LONDRES, 17 de Octubre de 1757.

Mi querido amigo.

Tu carta de 50 del pasado fué en verdad excelente, y yo creeria la mitad de lo que dices cuando aseguras que correspondiste al Langrave sus cortesias. No me es posible ir mas allá de esta mitad sabiendo que no eres pródigo de palabras, sobre todo en aquella especie de elocuencia llamada *adulatoria*. No lleses muy adelante tu reserva con el Langrave; aprovecha de sus ofertas, visítalo á menudo y come en su compañía.

Escucha, O Israel, y maravillate! El domingo por la mañana renunció el duque su comision de capitán general y el mando de su regimiento de guardias. Me preguntarás por qué y no puedo decirte; pero te espondré las causas que se señalan, aunque quizá ninguna es la cierta. Se dice que el rey le reconvinó por haberse escedido en sus facultades en la convencion de Hanover, cargo que S. A. negó formalmente y dió su dimision. Este acontecimiento ha producido mil conjeturas en el publico; pero no quiero cansarte ni cansarme yo con ellas, porque ni esta hoja ni una mano de papel bastaria para referirte las. Algunos van hasta suponer que es una querrela concertada para justificar á *cierto sugeto con cierto sugeto* sobre esta convencion; pero yo no lo creo.

Los adictos á S. A. echan toda la culpa á los ministros Hanoverianos, sobre todo, á nuestro amigo Munchausen; pero no sé qué grado de crédito pueda prestarse á esto. Lo que hay de cierto es, que toda la trama de este negocio fué urdida por los ministros de Hanover y por M. de Steinberg en Viena, sin que los ministros Ingleses supiesen nada antes de que se pusiese en planta. Este negocio combinado (porque las gentes se mueren por combinar), con el sorprendente regreso de nuestra gran armada, no solo *re infectá*, sino *intentatá*, forma tal baturrillo de reflexiones, conjeturas y sospechas, que se cansa uno de oirlas. Nuestros Tácitos y Maquiavelos van á lo profundo, sospechan lo peor, y quizá, como sucede á menudo,

pasan el límite. Por mi parte confieso francamente que estoy desorientado, y que no solo carezco de *postulata* para fundar mi opinión, pero ni aun para establecer algunas conjeturas. Creo pues que este es el lenguaje que debes emplear con todos aquellos que te hablaren sobre el asunto, como no dejará de suceder. Alega, como fielmente puedes hacerlo, tu propia ignorancia sobre materias tan delicadas á tal distancia, y sin saber pormenores de que no puede suponersele instruido. Por lo que hace á la dimision del duque, pienso que deberias decir que quizá manifestó mucha vivacidad en este caso; pero que considerando bien el negocio, no dudas que todo se arregle de nuevo, como lo creo en verdad. En estas ocasiones delicadas es necesario emplear cierta *sofisma* ministerial, porque las gesticulaciones silenciosas á que tú te inclinarias no serian suficientes; es necesario decir algo que bien analizado venga á reducirse á nada; v. g. : *Ciertamente que se pierde uno en tal laberinto; pero que quiere Vd. que yo diga? — Mucho hay en favor y mucho en contra; — un enviado de mi categoria, por mas que se empine, no puede ver el fondo del saco; — esperemos.* — Estas fórmulas espletivas, estos eflugios son muy útiles, y entre diez personas hay nueve que piensan que significan algo. Por lo que hace al Langrave, creo que harias bien de decirle con aire de confianza, que sabes de buena tinta que la principal objecion de S. M. al imponerse de la convencion fué, que no se consideraron suficientemente los intereses de S. A. ni los de sus tropas. Asegura resueltamente al ministro Prusiano, que sabes de ciencia cierta que el objeto principal de la atencion de S. M. Británica y de su ministerio, no solo es llenar los actuales compromisos con su soberano, sino contraer otros aun mas fuertes para sostenerlo; esto es cierto, á los menos hasta ahora.

Has hecho bien de invitar á comer al conde Bothmar. Ya ves cuan bien informado estoy de lo que haces, aunque no por tu conducto. A Dios.

Partiré para Bath el sabado próximo, pero dirígeme tus cartas á Londres como de costumbre.

CARTA CCCXII.

BATH, 26 de Octubre de 1757.

Mi querido amigo.

Llegué aqui salvo pero no muy sano el domingo pasado. Por consiguiente, solo he tomado las aguas tres dias, y sin embargo ya me encuentro mejor. La noche anterior á mi salida de Londres fui, á casa del duque de Newcastle, en donde las cartas llegadas por la mañana se hallaban sobre la mesa, y Su Señoría me mostró la tuya con elogio, asegurándome que no habia agradado menos á S. M. A estas dos aprobaciones agrego yo la mia, que *sin vanidad* puede quizá ser tan buena como las otras dos. En esta carta aventuras muy á propósito tus *pequeñas reflexiones*, y excusas muy bien tus conjeturas. Continúa con perseverancia y llegarás á ser lo que ya desesperaba ver en ti, *alguien*. Estoy persuadido de que, si confiesas la verdad, te sientes mas satisfecho de tí mismo que cuando no hacias nada.

La aplicacion á los negocios, cuando se mira acompañada del buen resultado y de la aprobacion, hisonjéa y anima al espíritu que la ociosidad y la inaccion estancan y putrifican. Descaria que todo hombre racional se preguntase todas las noches antes de acostarse : ¿Cómo he pasado el día? ¿He hecho algo provechoso para mí ó para los otros? ¿He empleado mi tiempo ó lo he desperdiciado? ¿He vivido ó he dormitado en la indolencia y la pereza? Un ser pensador debe estar contento ó consternado segun pueda responder estas preguntas (a).

(a) Quand l'heure du sommeil vient fermer ta paupière
Sur le jour qui n'est plus porte un regard sévère;
Sur le bien, sur le mal, interroge ton cœur;
Sois toi-même ton juge et ton accusateur.
Le repentir du mal te rendra l'innocence,
Le souvenir du bien sera ta récompense.

(Pitágoras, trad. de CHABEAUSSIÈRE). Tr.

No veo ninguna apariencia de que el duque entre de nuevo en ejercicio de sus empleos; al contrario, se me ha asegurado que el rey se halla firmemente resuelto á hacer lo que pueda sin él. El duque de Devonshire y Fox han hecho poderios para arreglar el gabinete, pero sin efecto. El amor propio de las gentes les hace creer que son mas necesarias de lo que son en realidad, y yo tengo mis sospechas de que S. A. R. ha sido chasqueado por este sentimiento, y que se le cogió la palabra en el instante que menos lo esperaba, como á mi predecesor Lord Harrington, que cuando se dirigió al gabinete para renunciar los sellos, no los traía consigo; tan seguro así se hallaba de que se le instaría para que los conservase.

No se habla en Londres, aquí y en todo el reino, mas que de nuestra grande, costosa y sin embargo inútil expedición. Yo he conversado con un oficial que asistió á ella, hombre de seso y observador, y me dijo que si hubiésemos atacado á Rochefort al siguiente día de la toma de Aix, el triunfo habria sido infalible; pero que habiéndonos entretenido, Dios sabe por qué! en la isla ocho ó diez dias, la empresa no era ya practicable, porque en este intervalo, los Franceses habian reunido todas las tropas de los alrededores en número considerable. En fin, es necesario que en este negocio haya algun misterio que no ha transpirado; y yo no puedo desvanecer mis sospechas de que todo viene de Stade. M. . . . debe ser juzgado por un consejo de guerra, y el público espera grandes descubrimientos pero yo no.

¿Visitas á Soltikow ministro de Rusia? He sabido que su casa es el gran teatro de los placeres en Hamburgo. Apesar de lo bárbaros que son actualmente sus compatriotas, mas de lo que antes eran, han atestiguado muy poco respeto por las nociones todavia mas bárbaras del derecho divino, hereditario é inviolable. Las cohortes pretorianas, ó en otras palabras, las guardias, han sido probablemente seducidas en favor del príncipe imperial; pero apesar de eso, creo que oiremos hablar de *John Archangel*, á menos que no se evite el suceso con una pocion calmante de cuenta ó de yerbamora; porque no me parece que han llegado aun á los venenos civilizados y de buen tono, como *l'acqua tufana* (a), confites con plomo ect. Buenas noches.

(a) Veneno lento, semejante al agua para, inventado por una muger de Nápoles llamada Tufana.

B. M.
DE LORD CHESTERFIELD

CARTA CCCXIII.

BATH, 4 de Noviembre de 1737.

Mi querido amigo.

Los hijos de la Bretaña, á semejanza de los de Noé, deben cubrir cuanto sea posible la vergüenza de su padre, porque ya es tarde para reparar su honor. Realmente podria creerse que nuestros ministros y nuestros generales se hallaban tan ebrios como Cham; sin embargo, en tu situacion no debes obrar como Cham; estiende, por el contrario, tu capa sobre nuestra vergüenza hasta donde te fuere dable. M. . . . pide á gritos que se le forme causa; y en esto, pero en esto solamente, está de acuerdo con el público. Habrá sin duda un proceso, pero todavia no se sabe de qué especie; unos opinan por una sumaria en el parlamento, otros por un consejo de guerra; pero ni lo uno ni lo otro descubrirá el verdadero secreto, porque secreto lo hay sin que quepa la menor duda. Ningun viviente puede concebir por qué permaneció nuestro ejército seis dias en la isla de Aix, mientras que los Franceses aprovechaban el tiempo reuniendo, como era natural, las tropas de los alrededores de Rochefort y hacian impracticable todo proyecto de ataque. Al siguiente dia de la toma de Aix, tu amigo el coronel Wolfe ofreció públicamente aventurar el ataque con solos quinientos hombres y tres buques. Hay en todas estas complicadissimas máquinas de política tantas ruedas sobre ruedas, que siempre es dificultoso, y á veces imposible, adivinar cual es la que dirige el todo. M. Pitt está persuadido de que la principal rueda, ó si quieres *el radio de su rueda*, viene de Stade. Cierto es por lo menos que M. . . . era el hombre de confianza de la persona. Sea lo que fuere, cierto es que hasta ahora hay un *hiatus valde deplendus*.

La sesion del parlamento será ciertamente muy numerosa, aunque no fuese sino por curiosidad; pero me atrevo á decir que la mayoría por el partido de la corte será grande. Por inclinados que se hallen á la oposicion los partidarios del duque, no podrán retirar su apoyo al soberano; sus empleos, que no desean perder, les harán

tratables; porque estos caballeros, aunque todos hombres de honor, son de la opinion de Sosias: *que el verdadero Amfitrión es aquel en donde se come*. Parece que la puerta no solo está cerrada sino bien atraneada contra el regreso del duque, por el nombramiento de Sir Ligonier, general en gefe de todas las tropas de S. M. Británica, y tengo fundados motivos para creer que esta brecha es irreparable.

A menudo he deseado, pero en vano, el favor de ser introducido en tu gabinete de Hamburgo, y que me informes de la vida que llevas. Espero y creo que empleas toda la mañana en los negocios; pero dime en qué te ocupas el resto del día, que supongo es y debe ser empleado en diversiones y placeres. ¿En qué casas vives como amigo? ¿A quienes recibes bajo el mismo pié? En fin, no me niegues tu puería.

Yo me hallo aquí como de costumbre, viendo pocas gentes, oyendo menos, tomando regularmente las aguas y sintiendo algun alivio. Leo mucho y alterno á mi fantasia esta sociedad con los muertos. Por la mañana, mientras mi cabeza está libre y mi atencion mas vigorosa, converso con graves *in-folio*; despues de comer tomo los *in-cuarto* menos severos, y por la noche elijo la compañía variada y el entretenido chacharéo de los *in-octavo*. *Saco partido de todo cuanto puedo*; esta es mi filosofia, y calmo cuanto es dable los males fisicos desviando mi atencion de otros objetos.

Comienza á correr la voz de que una parte de la flota del almirante Holbourne ha sido destruida por la tempestad. Espero que el mal no será tan grande como se dice, pero creo que ha sufrido. Tal acontecimiento colmaria la medida de nuestras desgracias. A Dios.

CARTA CCCXIV.

BATH, 20 de Noviembre de 1757.

Mi querido amigo,

Si te escribo actualmente es por el placer que disfruto al hacerlo, complaciéndome en la creencia de que recibes con gusto mis cartas; sin esto, muy poco tendria hoy que comunicarte, porque

para tí no es noticia la última victoria del rey de Prusia, sobre cuyo suceso te hallas mejor informado que yo. Este triunfo ha causado infinita alegría á la multitud, que sin reparar en lo avanzado de la estacion y de la guerra, no vé que las consecuencias no pueden ser grandes. Seis ó siete mil hombres menos de los que habia hace un mes en el mundo, es á mis ojos el único resultado de esta victoria. Sin embargo, me alegro en obsequio del rey de Prusia á quien desco mas gloria como hombre que como rey. Es indudablemente un hombre tan grande, que si hubiese vivido hace diez y siete siglos y nos hubiese sido transmitida su vida en algun idioma que no entendiésemos muy bien, quiero decir, griego ó latin, habriamos hablado de él, como lo hacemos de los Alejandros, de los Césares y de otros personajes sobre los cuales creo tenemos nociones muy imperfectas.

Los tres oficiales generales nombrados para examinar el negocio de M... dieron cuenta al rey el sabado último con el resultado de la informacion que hicieron durante cuatro dias. Ninguno sabe todavia cuales serán las conclusiones, pero se cree generalmente que M... será juzgado por un consejo de guerra.

El parlamento, prorogado hasta primero del entrante mes, sufrirá otra próroga hasta que no sepamos bajo que aspecto presentar nuestra alianza con Prusia despues de la conclusion de la neutralidad de Hanover, que si no la ha roto directamente, ha abierto por lo menos una grande brecha. La córte no fúé brillante ni numerosa el dia de cumpleaños de S. M. ¿pero que extraño es esto cuando ya tiene setenta y cinco años? La córte vieja y la juvenil se llevan mejor despues de la retirada del duque. El rey ha regalado al principe de Gales una vajilla de plata.

Yo sigo con mis males á pesar de que tomo estas aguas regularmente. Mi permanencia aquí se prolongará seis semanas por lo menos. El sosiego que disfruto en Bath no podria esperarlo en Londres, y mientras las cosas permanezcan en tan miserable situacion, no desee ser consultado ni mucho menos que se hable de mí. A Dios.

CARTA CCCXV.

BATH, 26 de Noviembre de 1757.

Mi querido amigo.

Recibí por el último correo tu corta relacion de la victoria del rey de Prusia, que contra la costumbre parece haber sido mas completa de lo que se habia creído al principio; pero creo que á nada conducirá mientras dure esa formidable alianza formada contra él por tres de las mas grandes potencias de Europa. Si se pudiese desbaratar de algun modo, algo se conseguiria, porque de lo contrario todo es inútil. ¿Por qué no trataríamos nosotros de separar á los Rusos, así como el rey de Prusia hará probablemente cuanto pueda para separar á los Franceses? A lo menos, en nuestras presentes desgracias, *omnia tentanda*. Este pensamiento me ocurrió esta mañana, y te lo comunico no como expediente muy realizable, sino posible, que vale la pena de ensayarlo. El año de subsidios pagados nominalmente á los Rusos por la corte de Viena, y en realidad por la Francia, ha casi espirado. La primera probablemente no puede y la última no quiere renovarlos. La corte de Petersburgo es miserable, pródiga, voraz y nada escrupulosa en los medios de adquirir. ¿Por qué no pondríamos el pié allí para ofrecer mas? Si esto se lograra, contaríamos inmediatamente con un ejército formidable que cambiaria el aspecto de los negocios de esta parte del mundo; y si nuestras ofertas son cuantiosas, no creo que la buena fé de aquella corte se detenga en el camino. Estoy seguro de que el rey y el parlamento darian una suma considerable de muy buena voluntad con tal objeto. Ademas, yo no veo por qué no tratarias tú de mezclarte en este gran proyecto. Conoces sin duda á Soltikow, ministro de Rusia, ¿por qué no lo sondeas, como si viniese de tí, sobre este asunto? Puedes preguntarle: «Se propone la corte de San-Petersburgo recibir de Francia el año entrante una suma de dinero en cambio de servicios que destruirian las libertades de Europa, y pondrian la monarquía universal en manos de aquella ya grande y siempre ambiciosa potencia? Yo sé que los Rusos se creen, ó á

lo menos se llaman, aliados de la emperatriz reina, ¿pero no es claro que ella primero y despues ellos serán chasqueados por la Francia? El gobierno de Rusia favorece actualmente los negocios de Francia y de Suecia, y esto por una miserable suma muy inferior á la que estoy seguro podria obtener adhiriéndose á una causa mas justa y mas conforme á sus intereses. Aunque de ninguna manera estoy autorizado, me es tan conocido el modo de pensar de mi corte, que me arriesgo á proponer á la de Rusia, bajo mi responsabilidad y sin el mas ligero temor de que se me desdiga, condiciones mucho mejores que las que se le ofrecen actualmente. Si ese ministro presta oído á esto y á todo lo demás que podrias decirle, y si te pregunta: *Puedo escribir á mi corte sobre el particular?* Responde: *Si, si; no hay que titubear. La responsabilidad caerá sobre mí.* Si esto sucediese, como lo deseo con toda mi alma, escribe una esacta relacion de ello á este ministerio, diciéndole que creiste este paso de tal importancia, que no vacilaste en darlo; pero que has hecho la propuesta por tí mismo sin comprometer en nada al gobierno. Si ves que Soltikow te escucha, insinúa que en el estado actual de los negocios, y sobre todo por lo que hace al electorado de Hanover, estás seguro de que S. M. mostrará un reconocimiento sin límites á todos los que pudiesen contribuir á la resurreccion de tan antigua y larga amistad. Quizá me diras que M. Keith tiene sin duda instrucciones sobre este asunto; pero respondiendo que tú puedes, si quieres, entablar el negocio mejor que él; á lo que se agrega que sea cual fuere el resultado, te será muy ventajoso mostrar á este gobierno que tienes una cabeza capaz de concepciones y apta para los negocios.

Te envio inclusa la copia del informe de los tres generales que examinaron la conducta del general M.... Su contenido te hará ver que se pronuncian fuertemente por un consejo de guerra que sin duda se celebrará muy pronto. Presumo que no perderá la cabeza, pero si sus empleos. La semana pasada me acometieron de nuevo los dolores de mi antigua indisposicion y aun no estoy restablecido.

Hace tres dias llego aqui una conocida tuya; me ha parecido ser una officiosa yegua baya de buena estampa, cabos negros y crin melada. Facilmente adivinarás quien es. Vino con mamá y sin el caro esposo. A Dios. Mi cabeza no me permite continuar.

CARTA CCCXVI.

BATH, 31 de Noviembre de 1757.

Mi querido amigo.

Acabo de recibir tu carta del 18 con los papeles incluidos. No puedo menos de observarte que nunca acensas el recibo de las mías.

Fácilmente concibo que el espíritu de partido entre los ministros tus cólegas en Hamburgo, suba hasta el punto que dices, porque sin dificultad creo todas las aberraciones de que es capaz el espíritu humano; pero al mismo tiempo debo observar que tal espíritu es propio de sujetos medioeres, y de ministros subalternos, que se lisonjean de poder suplir á fuerza de celo, su falta de mérito y de importancia. Las diferencias políticas de las córtes no deberían influir nunca en la conducta personal de sus ministros con los de otras naciones.

Por lo que hace á tu pregunta racional y prudente, de si estaba yo autorizado por alguno de nuestros ministros para sugerirte la idea concerniente á Rusia, respondo que no; pero como yo habia propuesto, tiempo ha, que se ensayase cuanto fuese posible con Rusia, y que se despachase á M. Keith á aquella córte, deseaba que por medio de mis avisos le hubieses tomado la delantera, y adquirieses por lo menos el mérito de haber *entablado* este negocio con Soltikow. Todo lo que ahora tienes que hacer con este ministro cuando lo encuentres en lugares neutros ó lo visitares (porque mientras Rusia tenga un ministro en Londres, y otro Inglaterra en Petersburgo, te es permitido ir á su casa), es decirle franca y desembarazadamente: *Tengo esperanzas de que pronto seremos amigos públicos en el mismo grado que lo somos personales.* Probablemente te preguntará cómo y por qué, y le responderás que segun sabes M. Keith ha ido á su córte con instrucciones que piensas serán bien recibidas. Hazle creer que la Rusia no puede conservar la Livonia sin cambiar su actual sistema, y que no es posible suponer que los Succos, despues de haber recobrado la Pomerania, dejen que la

Rusia posea tranquilamente la Livonia. Si es muy afrancesado como dices, responderá á esto de un modo vago; pero como el mejor argumento está por tu parte, puedes recordarle la antigua alianza entre Francia y Suecia, enemigas inveteradas de Rusia. Varias otras razones te ocurrirán necesariamente en caso de entrar en conversacion de esta especie, y es muy oportuno en la diplomacia saber sembrar hábilmente celos entre los enemigos, manifestando aparente preferencia á alguno de ellos.

Te aconsejo que vivas con M. Hecht ministro de Prusia bajo el pié de confianza y de union que la prudencia permita. Digo esto por lo que hace al mismo rey de Prusia, de quien desearia fueses conocido y estimado porque podria serte util. Las dificultades que rodean actualmente á este soberano son muy grandes; pero si el valor, la habilidad y la constancia pueden superarlas, saldrá triunfante de todos sus enemigos. Su última victoria es ciertamente la mas completa de que se ha oido hablar en estos últimos tiempos; deseo con vehemencia que el príncipe de Brunswick alcance otra semejante sobre el ejército de M. de Richelieu, que tome prisionero á mi antiguo conocido el mariscal, y que nos lo envíe aqui para perfumarnos y pulirnos.

Te deseo en estilo llano y casero, muchos años nuevos y felices, bien empleados en el cultivo de tu espíritu y la mejora de tus maneras, para que seas útil y grato á ti mismo, á tu pais y á tus amigos. El hermano de tu secretario te entregará, casi al mismo tiempo que recibas esta, una prueba del sincero amor que te profeso.

CARTA CCCXVII.

LONDRES, 8 de Febrero de 1758.

Mi querido amigo.

Por un mismo correo recibí tus cartas de 15 y 17 del pasado, y ayer otra del 27 con el incluso manifiesto de San Petersburgo. S. M. I. de todas las Rusias se complace en esponer todas las razo-

nes, excepto la cierta, que le obligan á enviar sus tropas contra el rey de Prusia. La verdadera, en mi concepto, es que acaba de recibir una suma considerable de Francia, ó de la emperatriz reina; ó de ambos á la vez, para tal intento. *Point d'argent, point de Russe*, ha llegado á ser la máxima del día. Sea cual fuere el motivo de esta marcha, los resultados serán malos, porque me parece que estas tropas van á restablecer á los Franceses en Hanover y la Baja Sajonia, y despues irán á unirse al ejército austriaco. Me preguntas si desespere aun: no tanto como despues de la refriega de Colen. Las batallas de Rosbach y de Lissa han sido como un cordial que me ha reanimado por un momento; mas aunque no desespere absolutamente, confieso que todavía tengo mucha desconfianza. Pronto enviaremos una escuadra al Báltico para ocupar á los Suecos, y creo que esto paralizara sus operaciones en Pomerania, de modo que mis temores son pocos por este lado; pero confieso que la Rusia no se borra de mi memoria.

En el parlamento todo marcha facilmente. El rey de Prusia ha unido todos los partidos en su favor, y los torys han declarado que abriran á M. Pitt en esta sesion un crédito ilimitado. No ha habido una sola division en los puntos principales, y creo que durara esta buena armonia. Se hacen preparativos para nuestra expedicion á América donde ciertamente somos muy fuertes para desollar vivos á los Franceses del Canada si sabemos manejarlos con habilidad y vigor; pero soy muy modesto para dudar que así sea.

Cuando me hablares de tus cosas particulares, y de ti como te tengo pedido hace tiempo, no tienes necesidad de ninguna excusa. El yo es tan conveniente y bien recibido con nuestros amigos, como impertinente y fuera de lugar con los estranjeros. Mi deseo es verte de trapillo al lado del fuego, en tus placeres, en fin, en tu vida privada; esto es lo que todavía no he podido conseguir. Cuando condesciendas con ello, como lo has prometido, apégate á la verdad, porque no me hallo tan desprovisto de noticias de Hamburgo como quizá podrias imaginarte.

Por lo que á mi hace, me siento malo y cansado de estarlo, y lo peor es que en mi edad hay pocas esperanzas de que sea de otra manera. A menudo suspiro por el término de esta miserable vida y mi deseo es racional; mas el principio innato de nuestra conservacion, sabiamente ingerto en la humanidad, opone sus razones á este deseo, y nos obliga á ir largando nuestro hilo todo lo posible,

sea cual fuere nuestro estado de uso y de averia, y á solicitar, á despecho del sentido comun, aquel oro químico que nos empobrecce en la vejez (a).

Sean cuales fueren tus placeres y tus diversiones en Hamburgo, me atrevo á decir que gustas de ellos mas que en ninguna otra época de tu vida, porque tienes bastantes negocios que esciten tu apetito. Pasar ocupado la mitad del día es prepararse para los placeres de la otra mitad; espero que te sucederá lo que á un boticario de Twickenham que fortuita é inesperadamente se vió dueño de una fortuna considerable. Al momento juzgó decente abandonar su profesion; usó de generosidad dando su establecimiento y sus drogas á su dependiente mayor; compró coche y se propuso vivir á lo caballero; pero este hombre, acostumbrado á los negocios, se apercibió en menos de un mes que vivir á lo caballero era morir de enfado; rescató la botica y las medicinas, volvió á sus ocupaciones y vivió muy feliz desde el momento que tuvo algo que hacer. A Dios.

CARTA CCCXVIII.

LONDRES, 24 de Febrero de 1758.

Mi querido amigo.

Recibi ayer tu carta de 2 del corriente con lo incluso en ella que te devuelvo para que no haya vacio en tus papeles.

Ya sabia yo la muerte de Burish y tenia dados algunos pasos por este lado; pero pronto abandoné el negocio por noventa y nueve buenas razones. La primera es que ninguno debe remplazarle, y que si hubiese vivido habria sido removido de Munich; pero otra

(a) Esopo dijo y La Fontaine tradujo:

Le trépas vient tout guérir;
Mais ne bougeons d'où nous sommes:
Platôt souffrir que mourir,
C'est la devise des hommes.

razon que debe serle mas lisonjera es, que tu presencia en Hamburgo se estima muy necesaria. Bien visto no lo siento, porque esa ciudad es ahora el gran depósito de las negociaciones, y cuando dejare de serlo irás á alguna de las córtes vecinas. Fijo mis esperanzas en Berlin que creo te convendrá mas que vegetar en Munich, donde nunca tendremos mas negocios que algunas cuestiones de subsidio. Continúa y ejercitate en donde te hallas, y pronto se presentará cosa mejor. La inaccion de nuestro ejército en Hanover se prolonga ciertamente demasiado. Hace tiempo que esperábamos un gran golpe, y sin embargo, nada se ha tentado. Pronto recibirán refuerzo los Franceses y entonces su ejército será muy superior al nuestro, á la vez que en este momento se hallan muy debilitados por la desercion, las enfermedades y la muerte ¿ Envía ó no envia el rey de Prusia un cuerpo de tropas á nuestro ejército? ¿ Habrá dado tanto quehacer á sus fuerzas la marcha de los Rusos? Temo que asi sea. Si un cuerpo de Rusos se une en Moravia al ejército austriaco, y otro cuerpo de Suecos en Pomerania, creo que S. M. tendrá las manos llenas y demasiado llenas. Los Franceses dicen que su ejército en Alemania subirá este año á 180 mil hombres, y el de la emperatriz reina á cerca de 150 mil; si los Rusos llegan á tener 40 mil, quien puede resistir á tales fuerzas? El rey de Prusia puede en verdad decir con mas justicia que nadie: *Ego Medea superest.*

Prometiste hablarme un poco de tí pero aun no lo has cumplido ¿ Visitas al Langrave? ¿ Frecuentas á los grandes de la tierra? ¿ Cuales son tus amistades de por la tarde? Todo esto y mucho mas del mismo género es lo que reclamo en tu próxima.

La cámara de los comunes sigue muy unánime. Esta semana hubo allí un busca pies popular, es decir, una propuesta para los parlamentos anuales. La discusion fué muy fria y terminó por una oposicion de 190 contra 70 votos. Buenas noches. Trabaja con teson para que puedas divertírte bien.

CARTA CCCXIX.

LONDRES, 4 de Marzo de 1758.

Mi querido amigo.

Tu carta de 17 del pasado me habria sorprendido mucho mas, si cuatro horas antes de recibirla no hubiese visto á Sir C.... (a) hablando del modo mas extraordinario: afirmaba que el rey de Prusia se apoderaria de Viena el mes de Mayo; decia que tú te habias enamorado de su hija. Tu carta me esplica todo. Al siguiente dia Lord y Lady E.... me citaron una multitud de ejemplos de su delirio, con los cuales no quiero cansarte. Lo que mas ha contribuido á su frenesi, si no ha sido la única causa, es una fuerte dosis de cantáridas que tomó en Hamburgo. Durante la navegacion se le aplicaron cuatro sangrias, y otras tantas despues de su llegada aqui; pero á pesar de eso la inflamacion continúa en grado alarmante. Actualmente se halla en casa de sus hermanos que no lo dejan salir. Parece que han escrito á esa dama John, para ver si pueden impedir que venga á Inglaterra. Cuando ella lo sepa no se pondrá menos furiosa ni menos terrible, y acaso mas si se decide á venir. Solo una *aventurera* podia aceptar una obligacion de 40,000 rublos de un hombre que solo habia visto tres dias antes, celebrar un contrato de matrimonio cuando sabia que era casado, y por último, comprometerse á seguirlo á Inglaterra. Me figuro que no es esta la primera zorra que desuella.

Segun las noticias recibidas ayer, que los Franceses habian evacuado el electorado de Hanover, todos, escepto Hamen, esperamos á cada instante mejores acontecimientos. Los perseguimos, los separamos, los atacamos en partidas, y en fin, destruimos todo su ejército. Deseo que asi sea y pienso que no es imposible.

Me duele mucho la cabeza y solo tengo alientos para desearte buenas noches.

(a) Sir Ch. Williams.

CARTA CCCXX.

LONDRES, 22 de Marzo de 1758.

Mi querido amigo.

Tengo á la vista tu carta del 8 con la favorable relacion de nuestros progresos en la Baja Sajonia y la perspectiva de triunfos mas decisivos. Confieso que no esperaba yo tal cosa cuando mi amigo Munchausen se despidió de mi para ir á Stade á romper la neutralidad. Considero como desecho al ejército frances por la desercion, las muertes y las enfermedades epidémicas, y me atrevo á decir que ni una tercera parte volverá á Francia. El gran objeto es ahora ver lo que los Rusos quieren ó pueden hacer, y tambien si el rey de Prusia se halla en estado de impedir que se reunan á los Austriacos batiendo antes á unos ó á otros. Espero de sus talentos cuanto fuere posible.

Sir Ch. W. permanece encerrado, y temo que continúe lo mismo para toda su vida; porque parece *cum ratione insanire*. Los médicos han reunido cuanto ha dicho y hecho para probar su locura, y él ha respondido igualmente por escrito avanzando las razones mas plausibles para justificarse. Ha dicho á su hermano y á las pocas personas que tienen libertad de verle, que solo las almas pequeñas toman por locos á los que piensan de un modo noble y generoso. Dice que cuando se decidió á enviarte á su hija dentro de quince dias, para que te casases con ella sin convenio preliminar, fué porque te conocia de mucho atrás y te amaba como á hombre de honor y de mucho juicio, siendo este el motivo porque no quiso tratar contigo como con un procurador. Al hablar de esa dama John, dice que conocia su mérito y sus desgracias, y pregunta si es señal de locura manifestar respeto por el uno y justa compasion por las otras. No quiero cansarte con una multitud de pruebas de su locura; me limito á compadecerlo asi como á la naturaleza humana que goza de la razon de un modo tan precario.

Probablemente habrás visto al general Yorke, en su tránsito de Berlin á Breslau. Continuando de embajador cerca de los Estados

Generales, presumo que no permanecerá mucho tiempo al lado del rey de Prusia. Quisiera que ambicionases la embajada de Berlin; no la pierdas nunca de vista. Haz todo lo que puedas para recomendarte al rey de Prusia por ese lado, y allanar por este tu camino hácia aquella comision, que, segun el curso que toman los acontecimientos, debe ser una de las mas importantes para nuestra córte.

No tengo noticias que enviarte; todo sigue por aqui muy tranquilo y asi buenas noches.

CARTA CCCXXI.

LONDRES, 25 de Abril de 1758.

Mi querido amigo.

Me hallo contigo en atraso de dos cartas, y creo que es la primera vez que me sucede en el largo curso de nuestra correspondencia; pero ademas de que mi cabeza ha estado últimamente muy descompuesta, escribir no es ya para mi una cosa tan fácil como en otro tiempo. Encuentro por esperiencia que el alma y el cuerpo se hallan mas que casados, porque están muy íntimamente unidos, y cuando el uno sufre el otro simpatiza. *Non sum qualis eram*; ni mi memoria ni mi espíritu son ahora lo que fueron antes. En gran parte yo tengo la culpa y no puedo acusar á la naturaleza, porque he abusado de ella y mis padecimientos son justos.

No me gusta que haya vuelto á retentarte esa opresion de pecho; quizá viene del rigor del frio y no de los pulmones. Toma algunos refrigerantes y vive bajo la observancia de una dieta racional.

Por aqui hemos tenido un segundo invierno mas riguroso que el primero; á lo menos tal parece despues del prematuro estio que tuvimos durante quince dias en el mes de Marzo, y que no hizo brotar todo sino para destruirlo; yo he experimentado esto en Blackheath, en donde las apariencias mas felices me habian hecho esperar fratos muy hermosos; pero los hielos y la nieve de este mes han picado los botones. No tendré un solo durazno ni albaricoque.

Por lo que hace á los negocios públicos nada tengo que comu-

nicarte sino lo que has leído en las gazetas. Lo único que hay de extraordinario es, que la semana pasada se concedieron en la cámara de los comunes mas de diez millones, y que todo el ejército de Hanover vá á ser pagado por la Gran Bretaña sin que ninguno se haya opuesto excepto M. Viner.

M. Pitt cobra fuerza en el gabinete sin perderla en el público. Esto es nuevo.

No dejarás de ofrecer al Langrave y á la princesa de Hesse (que según se me dice regresa á su casa), tus servicios como agente y encomendero suyo en Hamburgo.

No puedo comprender la presente situación de los Rusos ni el movimiento de sus divisiones; cada semana cambian de generales; á veces marchan con rapidez, y ahora estan tranquilos detrás del Vistula. Por aqui tenemos mil historias del interior de este gobierno, pero yo no creo ninguna. Unos dicen que el gran duque será arrinconado; otros que Woronzoff est muy adicto á los Franceses y que es gobernado por M. de L'Hopital del mismo modo que la córte. Dicese igualmente que las indiscreciones de Sir Ch. W. han ocasionado la desgracia de Bestchef, lo cual no parece imposible. En una palabra, se refieren mil cosas de toda especie, porque, según creo, lo cierto es poco conocido. Sir Ch.W. salió de su cautividad para su casa de campo en donde se propone pasar el verano. Se dice que ya está muy tranquilo y restablecido. He visto á su Circe en la ventana en Pall-Mall; se hallaba muy aicalada, empolvada, peinada, y con lunares postizos; tiene todas las trazas de una aventurera.

Los amigos de Sir Ch. W. le han ofrecido quinientas libras esterlinas con tal que desista de todas sus pretensiones, pero no ha querido aceptarlas. *La condesa quiere pleitear*, y en mi opinion *hacer otra cosa si puede*. A Dios.

CARTA CCCXXII.

BLACKHEATH, 48 de Mayo de 1758.

Mi querido amigo.

Tengo á la vista tu carta del 9 y lamento contigo el estado de soledad y de inaccion en que te hallas ahora en Hamburgo. Has descendido de la dignidad é importancia de un ministro consumado, y no eres, por decirlo así, mas que un hombre ordinario. Tal ha sucedido á la mayor parte de los hombres grandes que no han tenido siempre las mismas ocasiones de ejercitar sus talentos. Los mas grandes tienen que someterse á los caprichos de la fortuna, aunque pueden, mejor que los otros, aprovechar de los momentos favorables. ¿Quien habria creído hace dos años que tu habrias sido el atlas del polo del norte? Pero el buen genio del norte lo habia ordenado así, y ahora que has restablecido los negocios de esta parte del globo, vuelves al *otium cum dignitate*. Mas hablando seriamente, ahora que no puedes tener mucha faena en tu destino, voy á decirte lo que podrias hacer para emplear el tiempo útil y agradablemente. Debes escribir memorias compendiadas de aquellos acontecimientos en que has tomado parte despues de tu llegada á Hamburgo. Ignoro si querrás tomarte este trabajo; pero sé que si así lo haces, *olim hæc meminise juvabit*.

El rey de Prusia se halla probablemente á esta hora en las puertas de Viena, obligando á la reina de Hungría á ejecutar lo que solo habia sido una amenaza en boca de M. de Belle-Isle, á firmar la paz en los muros de su capital. Si la reina se obstina y no quiere consentir, fuerza es que huya á Presburgo ó á Inspruck y que Viena caiga. Pero pienso que el rey le ofrecerá condiciones racionales, y que Kaunitz será bastante sensato para aconsejarle que las acepte. ¿Qué aspecto tomará entonces la guerra? ¿La continuarán los Franceses y los Rusos sin cooperacion de la reina? El rey de Prusia y el principe de Brunswiek los echarian muy pronto de Alemania. Creo que todos los Franceses se hallan ahora muy ocupados en America con la pérdida del Cabo Breton y la de Quebec, que seguirá necesari-

riamente, porque tenemos allí fuerzas bastantes para ambas empresas y oficiales que sabrán ejecutarlas.

Preparamos en la isla de Wight una grande expedicion que dará pronto la vela; se compone de 15,000 hombres de tropas selectas y 80 cañones de grueso calibre, sin contar los morteros y todo lo que es necesario en abundancia para un combate ó para un sitio. Lord Anson ha solicitado y obtenido el mando de la flota, prueba de que se trata de algo importante. Las conjeturas sobre su destino son infinitas, y los mas ignorantes son, como de costumbre, los que aventuran las mas osadas. Si yo formo algunas, las guardo para mi, temiendo que el resultado las contradiga; pero en realidad no hago ninguna. Bien podia yo haber sido informado pero no he querido.

La política domestica sigue como antes. El duque de Newcastle y M. Pitt marchan como marido y muger, es decir, rara vez de acuerdo y querellando á menudo, pero sin separarse nunca por su interes mutuo.

Me he fijado para pasar el verano en Blackheath, en donde el frio y la nieve que nos vienen fuera de estacion, y despues los vientos ardientes del este, han destruido todos mis frutos y casi los arboles. Yo vejeto un poco mejor que ellos, rastreo á pié y á caballo, leo mucho, escribo un poco y soy muy de veras tuyo afectisimo.

CARTA CCCXXIII.

BLACKHEATH, 30 de Mayo de 1758.

Mi querido amigo.

No he recibido carta tuya, de modo que la presente vá á encontrarte sin provocacion de tu parte. A propósito de cartas, existe una de alta mano, nada menos que de S. A. R. la princesa de Cassel, que te hace mucho honor, porque traza tu panegirico á su hermana la princesa Amelia, que con tal motivo me ha cumplimentado. Esto no te ha hecho perjuicio cerca del rey que se espresó benévolutamente de tí. Supongo que habrás manifestado á S. A. R. aquellas atenciones que pido á Dios tengas con todo el mundo en debida proporecion. Ya ves

los efectos en este caso; tales atenciones se pagan siempre con usura. Esto viene en apoyo de lo que te dije dias pasados, que si no hay inconveniente, pidas permiso para ir á pasar una semana á Cassel para manifestar tu reconocimiento por todos estos favores.

No puedo explicarme la conducta de los Rusos. Es necesario que haya alguna treta que se quiere ocultar con esas marchas tan poco espeditivas: ó el rey de Prusia les ha dado una sopa, ó necesitan un cordial por parte de Francia ó de Austria. La conducta del rey de Prusia se esplica siempre por los acontecimientos, y dentro de pocos dias oiremos sin duda hablar de algun gran golpe por ese lado. No me acuerdo haber visto en el curso de mi vida un periodo como este tan lleno de grandes acontecimientos. Antes de dos meses se decidirá seguramente la suerte de la casa de Austria: en no menos tiempo es probable que recibamos la noticia de la toma del Cabo Breton y de la marcha de nuestro ejército sobre Quebec. Dentro de pocos dias sabremos el resultado bueno ó malo de nuestra grande expedición, que dió ya la vela; y dentro de poco oiremos hablar de las operaciones del principe de Brunswick, de quien tambien aguardo buenas cosas. Si todo se logra, como con fundamento puede creerse, llegará nuestro turno de dictar una paz racional á la Francia, que paga actualmente 70 por 100 de seguros en su comercio, y 7 por 100 de todo el dinero que impone para el servicio del año.

El conde de Bothmar tiene las viruelas y de mala especie. Knipphausen se divierte aquí mucho y visita á todo el mundo. Lady *** ha dado á luz un varon con gran contento de la noble familia.

Iba á preguntarte de qué modo pasas tu tiempo en Hamburgo despues que dicha ciudad ha dejado de ser el centro de las negociaciones y de los estranjeros; pero me abstengo visto que la pregunta quedaria sin respuesta.

Sir W. Stanhope me ha dicho que habias prometido enviarle de Hamburgo un poco de vino del Rhin, pero que no lo has hecho. Si lo encontrases superlativamente bueno, y no de otro modo, te encargo que le envíes una *cuba* y que le escribas. Yo tomaré una parte; pero si no lo encuentras de lo mas exquisito en Hamburgo ó en Bremen, no envíes ningun otro. A Dios.